

Jean-Baptiste Carpeaux (1827 –1875) fue un pintor y escultor francés. Sus primeros estudios los hizo con François Rude. Carpeaux ganó el Prix de Rome en 1854, y se trasladó a Roma para encontrar inspiración, allí estudió las obras de Miguel Ángel, Donatello y Verrocchio.

Por ejemplo en Francia Jean-Baptiste Carpeaux es el escultor del segundo imperio. Además, el grupo de Ugolino y sus hijos fue ejecutado bajo la admiración de Miguel Angel, reflejando el dramatismo y la fuerza del personaje de Dante. Sin embargo su obra más famosa es La Danza, que fue realizada en 1869 con el objetivo de que ilustre la fachada de la Opera de París. Allí se puede ver cómo las figuras captan el enfado y la alegría, originando atractivos efectos lumínicos.

Otra rama que se desprende en el siglo XIX, el realismo, tiene en Constantin Meunier a uno de sus más importantes representantes. Podemos observar en sus obras como El descargador del puerto de Amberes, una dimensión heroica del proletariado, enlazado con las pinturas de Millet.

A estas esculturas, Degas les aporta la volumetría de la que carecen sus pinturas, tal cual como se puede observar en sus atractivas Bailarinas en diversos pasos de danza, las cuales fueron elaboradas con un modelado de gran fluidez.

Otro nombre que hay que mencionar es el de Adolf von Hildebrandt, quien será el gran teórico de la escultura decimonónica. En la obra de arte, bajo su punto de vista, tienen que prevalecer las formas, recuperando la influencia de la Antigüedad y del Renacimiento. Esto queda de manifiesto en Adolescente, un trabajo suyo en el que refleja la pureza y austeridad preconizadas en sus escritos.

De todos modos la gran figura de este tiempo será Auguste Rodin, considerado como el escultor más importante desde Bernini. En obras como el Pensador o los Ciudadanos de Calais, se puede apreciar la consolidación del camino hacia la transformación del lenguaje escultórico.

El conde Ugolino y sus hijos es el reflejo de la admiración que siente por Miguel Ángel. Para las figuras de los hijos se inspira en el Laocoonte y para el padre, en el Pensador. A través del bronce, el material preferido por los escultores románticos, Carpeaux muestra la expresividad de sus figuras, la marcada gestualidad de los rostros.



“Conde Ugolino y sus hijos”, escultura del francés Jean-Baptiste Carpeaux.

LA FOTOGRAFIA

En cuanto a la fotografía durante el siglo XIX, una de sus primeras aplicaciones fue como una forma de ayuda para los artistas. Es que acostumbrados a pintar estampas de vida,

los artistas encontraron que la fotografía era una enorme fuente de referencia para lo que era el detalle y la composición.

Eadweard Muybridge captó una serie de imágenes en la década de 1880 que mostraban escenas congeladas del galope de un caballo o también estaban las de un hombre en pleno salto. Estas imágenes sirvieron por ese entonces para certificar ante los científicos la primera serie de fotografías de alta velocidad.

Fue entonces a partir de ese momento que muchos de los más notables artistas de la época, como el francés Edgar Degas, empezaron a explorar los insólitos encuadres instantáneos capturados por la cámara, maravillándose ante la capacidad de esta para detener un instante de tiempo.



Secuencia de fotografías tomadas por Eadweard Muybridge.

Muchos de los primeros fotógrafos, en contraste, quisieron ganar consideración adoptando temáticas de moral elevada, incluso llegando a copiar formas de la pintura del siglo XIX. Mientras tanto había otros, que se inclinaron por la adopción del enfoque suave, el cual sugería la aplicación de delicadas pinceladas de luz en sus retratos y paisajes, todo tal según los encuadres que terminaran dando a sus obras.

Más allá de todo esto, y de las mejoras de la fotografía en el siglo XIX, que progresivamente se agregaban en las técnicas de la fotografía a lo largo de los años, los fotógrafos terminaron respetando la fotografía por la sensación de inmediatez única, además de por su capacidad para capturar el sentido real de vida como nada lo hacía hasta ese momento.

Hay que señalar que entre los mejores, pudieron infundir en su obra grandes trazos de vitalidad hasta llegar a transmitir con sus retratos un sentido de auténtica intuición, considerándose entre una de las más destacadas a la figura de Julia Margaret Cameron.

Eadweard Muybridge, fotógrafo inglés. Entre 1870 y 1914 la investigación fotográfica viró hacia el registro del movimiento. Se trataba de reducir al máximo el tiempo de exposición a fin de aproximarse a la instantánea, susceptible de revelar la estructura de un cuerpo en movimiento. Los resultados de sus investigaciones aparecieron en publicaciones periódicas del mundo entero entre 1878 y 1879, demostrando, que no todas las fases de locomoción estaban al alcance del ojo humano.